

Mireya Martín Larumbe

Viaje al pasado

Espacio Marzana,
hasta el 26 de febrero

LA muestra de Mireya Martín Larumbe (Pamplona, 1980) parece invitar a viajar en el tiempo hasta la Viena finisecular. Las delicadas líneas de rostros y desnudos femeninos aparecen en compañía de calaveras y reptiles. La atmósfera de ensañación queda sugerida por los fondos monocromos y las aureolas que enmarcan estos motivos. Ese erotismo a medio camino entre la mística y el fetiche, entre el placer y el peligro, es el que condujo a Freud a sembrar en el sexo la sospecha de la muerte. El espíritu de Klimt, desde luego, sobrevuela también esa ambivalencia y se manifiesta quizá con demasiada rotundidad en los fondos dorados. Al servicio de este viaje al pasado se pone un dibujo de trazo limpio y nítido que gana más donde más arriesga: en el pequeño video de animación y en el objeto intervenido. Protegido bajo una campana de cristal, un huevo de avestruz muestra en su interior



La muestra evoca la Viena de fin de siglo

las garras dibujadas del animal. Martín Larumbe logra aquí, con precisión y economía de medios, evocar un torrente de connotaciones poéticas. Es este un camino que puede ofrecer a esta excelente dibujante horizontes inéditos.